

# LOLITA Y EL INVIERNO



El invierno se acerca y los primeros copos de nieve comienzan a caer. Para salir a la calle, Lolita se tiene que vestir con su abrigo, además de la bufanda, gorro y guantes que le tejó su tía Mercedes. Todo es de un color rojo intenso, muy útil para cuando alguna vez se le han caído en la nieve.

Le encanta salir al jardín, mirar al cielo con la boca abierta y que los pequeños copos de nieve se posen derritiéndose suavemente en su lengua. ¡Una auténtica delicia!

Cuando nieva mucho tiempo seguido, Lolita disfruta muchísimo haciendo muñecos de nieve con sus amigas. Todas viven en la calle principal, y ayudan a Lolita a coger de una caja del garaje una bufanda vieja, unos tapones de corcho y un sombrero de fieltro marrón. Todo esto les sirve de decoración para crear diferentes muñecos de nieve. En algunas ocasiones incluso le ponen una zanahoria como nariz o una berenjena.

Para hacer los muñecos de nieve necesitan utilizar guantes, para que los dedos no se les congelen. A veces se les olvida ponérselos, lo que provoca que las manos se vuelvan de un color rojizo y que no tengan mucha sensibilidad en los dedos. Cuando esto sucede, corren apresuradamente a sus casas a calentarse las manos al calor de la calefacción o de la chimenea.

Los muñecos suelen resistir varios días a la intemperie, siempre y cuando las temperaturas se mantengan frías y no llueva. Es precioso ver en la calle las creaciones de Lolita y sus amigas día tras día al regreso de la escuela. En ocasiones han llegado incluso a crear hasta 12 muñecos de nieve.

